

# ERMITAS Y SANTUARIOS DEL PRIORAT: PATRIMONIO Y RELIGIOSIDAD POPULAR

MONTSERRAT SOLÀ Y SALVADOR PALOMAR

En el Priorat existen numerosas ermitas y santuarios repartidos por toda la comarca, y que tienen su mayor concentración en la sierra de Montsant y sierra La Llena. Un recorrido por estos sitios de devoción popular contribuye al conocimiento de un territorio y al de una manera de interpretar el entorno en relación con la voluntad divina.

A través de las diferentes expresiones de devoción popular colectivas e individuales, las comunidades ponen de manifiesto su patrimonio cultural, especialmente aquel que se relaciona con la vivencia religiosa y que se traduce en la organización de romerías, procesiones excepcionales, existencia de cofradías, creencias y leyendas populares relacionadas con la imagen o el lugar, gozos y oraciones, celebraciones de fiestas, etc.

Si en el pasado estos lugares habían sido principalmente centros de devoción, hoy, las ermitas se configuran también como espacios de encuentro entre los miembros de una comunidad sean residentes o mantengan algún tipo de vínculo con ésta. Además, la celebración de fiestas en honor del santo o de la Virgen, los *aplecs*, la conmemoración de jubileos u otras fiestas votadas, no son sino también un reforzamiento de estos vínculos sociales, y constituyen muchas veces, para los habitantes de la localidad, un signo de identidad local que ha llevado en ocasiones a la recuperación o rein-

vención de determinadas costumbres o celebraciones, o incluso a la restauración de los mismos santuarios. Es por ello que en este artículo nos centraremos, sobre todo, en este patrimonio festivo que, desde el pasado hasta el presente, se concreta en estos espacios físicos y sociales privilegiados para la manifestación de la religiosidad.

En primer lugar, las ermitas y santuarios son edificios que en la mayoría de los casos significan por sí mismos un patrimonio arquitectónico de primer orden. A menudo, éstos se sitúan en parajes singulares y de extraordinaria belleza que los aíslan de lo mundano y facilitan la relación con la divinidad. Las ermitas se ubican en lo alto de las cimas, al lado de una fuente, cobijadas en cuevas, en terrenos limítrofes, lejos de los núcleos de población o bien en los límites de éstos, etc. Una ubicación que no es casual y que muchas veces viene determinada por algún acontecimiento excepcional: el hallazgo fortuito de la imagen o una aparición o una señal concreta, que indican la voluntad divina de dónde ha de construirse el edificio de devoción en cuestión.

Desde el siglo XII, está documentada la importancia de la sierra de Montsant como lugar preferente para el asentamiento eremítico. De hecho, en Montsant se fundaron el monasterio de Bonrepós y la cartuja de Escaladei. Algunas poblaciones como Ulldemolins o Cabassers cuentan con la

existencia de hasta tres santuarios de fuerte devoción local. En el resto de la comarca, el número de ermitas es menor, si bien algunas de ellas tienen una mayor área de influencia geográfica. Éste sería el caso del santuario de la Virgen de Consolación (Gratallops), Santa María de Montsant (Albarca) o de Santa María de Siurana, de hecho, una iglesia parroquial situada en el núcleo del pueblo de Siurana pero que funciona como un santuario de referencia y devoción para poblaciones incluso de fuera de la comarca.

Esta distribución y mayor concentración de ermitas en Montsant hay que relacionarla con la implantación de los monjes cartujanos en el territorio hacia el 1194 en Escaladei (actual término municipal de La Morera de Montsant), quienes propiciaron, a partir del siglo XV, la implantación de ermitas justo en lugares que servirían a la Cartuja para marcar claramente los límites de su territorio frente al condado de Prades, que, juntamente con la baronía de Cabassers, han conformado históricamente la división jurisdiccional de la comarca.

La propia idiosincrasia de la montaña como lugar ideal para la vida espiritual y la conservación de algunos topónimos de la zona, permiten confirmar este carácter de «montaña santa» de Montsant y apoyan la leyenda que supone que Montsant había sido refugio de eremitas ya en el período anterior al establecimien-

to de la Cartuja de Escaladei, incluso pues, durante el período de dominio musulmán. Según algunos autores, «Montsant» es la traducción cristiana del árabe de la población de Albarca (*gābal al-barka*), es decir, «montaña de bendición» o «montaña bendecida».

De hecho, la tradición legendaria recoge algunas narraciones en este sentido, como, por ejemplo, la que cuenta la existencia de cuatro ermitaños que, manteniendo una vida penitente y de recogimiento en Montsant, contaban con la admiración y beneplácito de los musulmanes a cambio de vigilar los caminos y hacer señales en caso de peligro que fueran visibles desde el castillo de Siurana, fuerte del dominio sarraceno.

Pero historia y leyenda no únicamente se entremezclan para describir la percepción mítica de Montsant como montaña sagrada, sino que, como ya se ha dicho, el propio origen de construcción de un santuario en uno u otro sitio a menudo está vinculado a narraciones que marcan el lugar donde se halló la imagen de la Virgen. Todo este tipo de leyendas contiene elementos comunes. Así, a menudo la Virgen es encontrada por un payés que, guiado por un animal —preferentemente el buey—, se dirige a un árbol, bajo una roca, al lado de una corriente de agua, etc.; cuando encuentra la imagen, lo comunica a las autoridades religiosas y civiles pertinentes; la imagen se traslada al pueblo, desaparece y vuelve al sitio donde ha sido encontrada hasta que finalmente se construye la capilla en el emplazamiento designado por la imagen. Entre los santuarios prioratinos con una imagen hallada por un payés o por un animal están Santa María de Montsant, la Virgen de la Mola, que se venera en la ermita de San Pablo (La Figuera) o la Virgen de la Consolación.

Otro tipo de composiciones que nos ayudan a describir y conocer mejor la historia de estos centros religiosos son los gozos (*goigs*), composiciones poéticas a camino entre la literatura culta y la popular que se dedicaban a la Virgen, a Cristo, a un santo o una santa. Estos textos, anónimos o de autores conocidos, tienen como base melodías que se han ido transmitiendo oralmente y nos ofrecen informaciones tanto de la hagiografía del santo, motivo por el cual era venerado, la protección o milagros que el pueblo ha recibido, etc.; textos que explican, generalmente, por qué ese santo es venerado en una población y no otro.

A las ermitas y santuarios se acude individual o colectivamente a pedir ayuda y protección ante las desdichas personales o las calamidades que amenazan a los pueblos. En el pasado, ante las epidemias de cólera o peste, la guerra o las plagas, se concurría a estos lugares para pedir el auxilio divino. En la sociedad agraria, los períodos de sequía eran interpretados como fruto de la voluntad divina y la resolución de este tipo de crisis desembocaba en procesiones de rogativas pidiendo la lluvia. Y aunque a lo largo de los siglos la mentalidad respecto a la función de estas procesiones colectivas ha ido evolucionando, aún podemos encontrar ejemplos de petición de ayuda divina en este sentido hasta nuestros días.

En el ámbito personal, cuando alguien tenía que hacer un viaje, ir al servicio militar o enfermaba, se ponía bajo el amparo del santo o de la Virgen; en otras ocasiones, como muestra del agradecimiento por el favor recibido, se cumplían determinadas promesas o se ofrecían exvotos y otros objetos (vestidos de comunión, ramos de novia, partes del cuerpo de cera, etc.).

A continuación, iniciamos un intenso itinerario por la comarca a través de estos santuarios y ermitas. De cada uno de ellos podríamos escribir una larga monografía; por razones evidentes, daremos noticia de aquellos aspectos más significativos.

**MAS DE SAN ANTONIO DE MONTALT Y MAS DE SAN BLAS (LA MORERA DE MONTSANT)**

## MAS DE SAN ANTONIO DE MONTALT Y MAS DE SAN BLAS (LA MORERA DE MONTSANT)

Iniciamos este recorrido por el término de La Morera de Monsant, donde

se encuentran dos lugares que, aunque no son propiamente ermitas, habían sido centros de devoción y un testimonio evidente de los episodios de espiritualidad y conflicto territorial que caracterizaron la historia de la sierra de Montsant.

Montalt había sido una pequeña población que desapareció a finales del siglo XIV e inicios del siglo XV, y de la que durante años sólo quedó la iglesia, donde posteriormente se edificó el mas. La tradición popular atribuye esta desaparición a la proximidad de la villa al monasterio de Escaladei. Según la leyenda, los monjes cartujanos, quienes necesitaban aislarse de todo contacto humano para vivir en plena tranquilidad espiritual, forzaron a los habitantes de Montalt a trasladarse a otras poblaciones. La leyenda se sitúa hacia mediados del siglo XIII, un siglo y medio antes de la extinción documentada del pueblo, y aunque no se puede contrastar históricamente, tiene una base razonable en cuanto los problemas que podría representar para la cartuja la proximidad de una población con la que competía por el abastecimiento del agua. San Antonio, pues, sería el lugar de culto de esta población y fue un lugar de devoción hasta inicios del siglo XX; se solía acudir a la iglesia por la festividad de San Antonio Abad.

Entre La Morera y Poboleda, en el fondo del valle, se encuentra el mas de San Blas, lugar donde se emplazó el antiguo monasterio de Bonrepós. Según consta, había existido una primera fundación eremítica hacia el siglo XII que desapareció al integrarse sus miembros a Escaladei (1203). En esas fechas, los derechos sobre Bonrepós pasaron a Pedro Balb, un comerciante de Lérida, quien tenía la intención de crear un monasterio. En 1210 se funda un monasterio cisterciense femenino, que, tras una primera ubicación en Santa María de Montsant, se traslada a Bonrepós. A partir del siglo XIV el monasterio entra en un período de decadencia, hasta que en 1450 se decide su disolución y el traslado de

las monjas. Es el momento en que Escaladei reclama sus derechos sobre dicho territorio, lo que provocará sucesivos pleitos entre cartujanos y cistercienses. Finalmente, el monasterio pasa a manos de la cartuja, que lo convertirá en granja. La antigua iglesia quedó en desuso y acabó desapareciendo. Siglos más tarde, se edificó una pequeña capilla dedicada a San Blas, festividad en la que se celebraba misa y se hacía la tradicional bendición. El edificio actual es del siglo XVIII.

## SANTA MARÍA DE MONTSANT (ALBARCA - LA MORERA DE MONTSANT)

La ermita dedicada a la Virgen de Montsant o Santa María de Montsant está situada a más de mil metros de altura, coronando la sierra Mayor de Montsant. Sus orígenes se vinculan a las fundaciones eremíticas del siglo XII y durante la Edad

Media ejercía una importante influencia sobre todas las poblaciones circundantes: Albarca, Cornudella de Montsant, La Morera de Montsant y Ulldemolins, principalmente. Su ubicación refleja aún en la actualidad, su función de límite territorial y punto de encuentro: pertenece a la parroquia de Albarca (aldea agregada a Cornudella), y se encuentra dentro del término municipal de la Morera.

A lo largo de los siglos, el santuario fue perdiendo importancia debido, seguramente, a los conflictos territoriales protagonizados por la cartuja de Escaladei, de la que pasó a ser propiedad en el siglo XV; anteriormente había pertenecido al monasterio cisterciense de Bonrepós. En 1450 se construye el actual edificio en los límites entre el término de Escaladei y el de Ulldemolins, y es justo en ese momento cuando se produce el hallazgo de la imagen de la Virgen, encontrada, según la leyenda, por un buey. Y si bien a

finales del siglo XV Santa María de Montsant es el santuario mariano de mayor importancia en la zona, con el tiempo verá desplazado su dominio religioso a otros santuarios de la zona, como Santa María de Siurana, que a partir del siglo XVII concentrará mayor devoción y será también conocida como la Virgen del Agua por acudir a ella en demanda de lluvia. En el siglo XIX, con la desamortización de la Cartuja en 1835, el santuario es abandonado y el culto no es recuperado hasta la primera década del siglo XX por los habitantes de Albarca.

En la ermita se han celebrado tradicionalmente dos fiestas. Una es la fiesta votada de San Jorge, anterior al siglo XVIII, para pedir la protección del santo contra las picaduras de escorpión. A inicios del siglo XX, los jóvenes de Albarca todavía subían al santuario disparando con escopetas en señal de fiesta. La otra celebración tiene lugar el 17 de agosto de cada año, cuando los habitantes



Santa María de Montsant, parroquia de Albarca.





Ermita de Sant Joan del Codolar. Cornudella de Montsant.

de Albarca, Cornudella y Ulldemolins, principalmente, suben a la ermita a oír misa y a comer cerca de la fuente de la Virgen.

## **SAN JUAN DEL CODOLAR (CORNUDELLA DE MONTSANT)**

Esta ermita, a 3 km. de la población, está dedicada a san Juan Bautista y situada a los pies de Montsant, rodeada de grandes guijarros (*còdols* en catalán) que le dan el nombre. El lugar ya había sido un antiguo eremitorio y, de hecho, la imagen fue hallada en una pequeña cueva conocida como el «desierto de San Onofre». A finales del siglo xv la ermita es fundada por los monjes de Escaladei y es a partir de entonces cuando el culto a San Juan se instala en la población. Pero la ermita primitiva pronto quedó pequeña y es ampliada en 1571; posteriormente se harán otras modificaciones. El edificio actual data de 1780 y también incorpora un altar lateral dedicado a la Virgen del Carmen y otro a

San Antonio Abad. Desde su fundación hasta la actualidad, el lugar ha contado con la presencia de sucesivos ermitaños.

A lo largo de los siglos, las gentes de Cornudella han venerado a San Juan para pedirle ayuda u obtener lluvia. Sin duda, pero, la fiesta más importante de la ermita es el día 24 de junio. Antiguamente se iba en procesión; hoy, se celebra una misa solemne, se cantan los gozos tradicionales y después la gente se queda a comer en la ermita, donde se han habilitado mesas y fogones. Por la festividad de San Juan Degollado (29 de agosto) se vuelve a ir a la ermita. Esta última fiesta es fruto del jubileo concedido por el Papa Clemente XIV en 1711 a la población. Durante muchos años, la fiesta se había perdido, pero recientemente se ha recuperado con cierto éxito.

Otro de los días en el que se acude a la ermita es con motivo de la fiesta de San Antonio Abad, el 17 de enero, venerado antiguamente por la gente del campo y los arrieros.

Durante ese día se bendicen los animales en la iglesia de la localidad y después se acostumbra a ir, antes a caballo o mula, ahora a pie o en coche, a la ermita. En los últimos años, la fiesta ha recuperado la tradición de subir a caballo debido a su uso en actividades dedicadas al turismo.

## **SANTA MAGDALENA (ULLDEMOLINS)**

Esta ermita dedicada a santa Magdalena es conocida en la zona como «la catedral de Monsant» debido a sus dimensiones y la riqueza patrimonial que alberga. Al igual que en otros casos, el origen histórico del edificio se vincula a la tradición eremítica de la montaña. En 1558, un ermitaño llamado fray Llorenç Julià, procedente de tierras valencianas, se instala en diversas cuevas del territorio, primero por San Bartolomé, y luego en una cueva excavada por él mismo y sobre la cual está hoy asentada la ermita en honor de san-

ta Magdalena. Sobre esta gruta, estableció el templo y una casa para los ermitaños. En la cripta expuso a la veneración una imagen de Cristo yacente que él mismo, según la tradición popular, había traído sobre sus espaldas desde Roma.

La construcción de esta ermita coincide con el momento de edificación de la iglesia parroquial de Ulldemolins. Ello explica por qué ambos edificios mantienen la misma estructura y pertenecen, a nivel artístico, al primer Renacimiento. En su interior, además del Santo Sepulcro, cabe destacar el retablo del altar mayor; ambos desgraciadamente desaparecieron durante la guerra de 1936-39. En la actualidad, en la cripta hay una nueva imagen del Santo Sepulcro junto con unas pinturas populares del siglo XVIII que se han conservado.

La devoción que profesan los pueblos del entorno hacia esta ermita es enorme, principalmente Ulldemolins, pero también otros más distantes. A lo largo de siglos, a la ermita se ha acudido para pedir el favor del agua ante la sequía; incluso se ha

documentado una procesión de rogativas por este motivo desde Reus (Baix Camp) en el año 1620.

Antiguamente, la fiesta principal del lugar era el Lunes de Pascua, a raíz de la indulgencia plenaria concedida por el Papa Clemente VIII el 1602 para todos aquellos fieles que, confesando y comulgando, visitasen la ermita el segundo día de Pascua o el día de Pentecostés. Hoy, dada la afluencia masiva de gente foránea al lugar por ser día festivo, se intenta recuperar la fiesta votada de Santa Magdalena el 22 de julio.

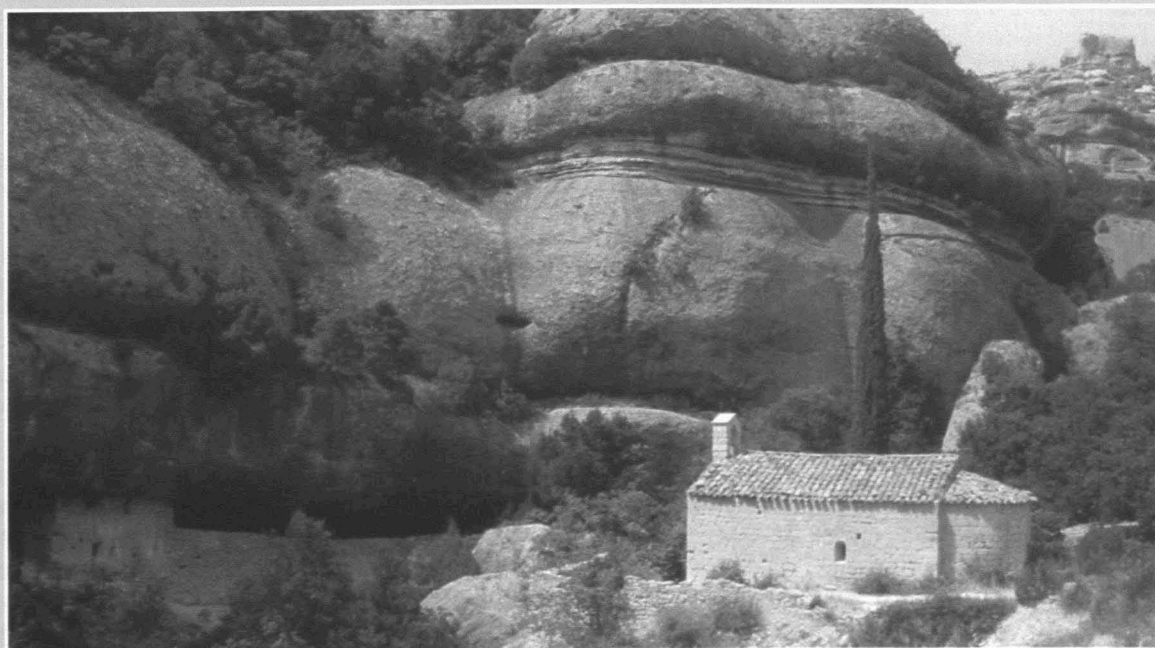
## SAN ANTONIO Y SANTA BÁRBARA (ULLDEMOLINS)

Esta ermita de doble advocación se encuentra relativamente cerca de la población, y se puede llegar a ella siguiendo la pista que también conduce a la ermita de Santa Magdalena. Santa Bárbara fue la titular de la ermita hasta las primeras décadas del siglo XVI y, según parece, la devoción a san Antonio de Padua

fue introducida por un ermitaño que vivió allí hasta el 1558.

El edificio, de una sola planta, se encuentra adosado a la roca de la montaña, y por la parte posterior se alarga en lo que debió ser la casa del ermitaño. Su construcción se sitúa hacia el siglo XV y como elemento curioso mantiene como campana una bomba reaprovechada para este uso. Preside la ermita la imagen de san Antonio de Padua, a su izquierda se encuentra santa Bárbara y, a su derecha, san Antonio Abad.

La festividad de San Antonio de Padua, el 13 de junio, mantiene un significado especial para las gentes de Ulldemolins. Ese día no sólo asisten los habitantes residentes, sino que también se añaden aquellos que viven fuera pero que continúan manteniendo una relación especial con la población. Por la mañana, se sale en procesión desde el pueblo y después de efectuar una breve parada para cantar una salve, se llega a la ermita cantando el *Vere Deus*. A continuación, se dice misa



Sant Bartomeu de Fragnerau. Ulldemolins.

cantada y mientras se venera la reliquia del santo se cantan los gozos. Todos los que han asistido reciben un pequeño «ramo de San Antonio», hecho de flores silvestres.

## SAN BARTOLOMÉ (ULLDEMOLINS)

Esta es sin duda una de las ermitas con mayor belleza que podremos encontrar en Montsant. Su acceso es solamente posible a pie saliendo desde la ermita de San Antonio. La ermita se encuentra en el desfiladero de Fraguerau, un paso estrecho que forma el río Montsant entre la sierra La Llena y la misma sierra de Montsant.

El edificio, de estilo románico, está formado por una nave rectangular y un ábside semicircular. En la cubierta hay también un campanario de pared con una única campana hecha a partir de los restos de una bomba, recuerdo del enfrentamiento bélico que tuvo lugar en la zona en la guerra del 1936-39. En la portalada se puede observar grabado el escudo de Escaladei. Después de la primera restauración se añadió el escudo de Ulldemolins. Al lado de la ermita hay una pequeña cueva y una fuente, y, en otra gruta, los restos de la antigua casa del ermitaño, habitada hasta finales del siglo xix.

La fundación de esta pequeña ermita está estrechamente vinculada a la figura legendaria de fray Guerau. Aunque históricamente los datos sobre este personaje son poco precisos, algunos autores lo sitúan como ermitaño de Montsant hacia 1160. Documentalmente, sin embargo, aparece más tarde. A él se atribuye la fundación tanto de esta ermita como de la del santuario de Santa María de Montsant. Inicialmente el territorio de Fraguerau era propiedad del monasterio cisterciense de Bonrepós, pero con su desaparición durante la segunda mitad del siglo xv, San Bartolomé pasó a ser propiedad de la cartuja de Escaladei. Aún así, la ermita y su entorno han sido motivo de disputa a lo largo de los siglos entre

los monjes cartujanos y la villa de Ulldemolins. Finalmente, con la desamortización de 1835, la ermita pasa a la parroquia de Ulldemolins.

Durante el siglo xvii existía la costumbre de ir a San Bartolomé cada año el día de San Jorge. Hoy, la fiesta principal de la ermita se celebra el 24 de agosto, día en que se organiza una romería desde la población, se celebra la misa en el exterior de la ermita y se cantan unos gozos de composición contemporánea. A continuación todos los que allí se han concentrado comen juntos.

## VIRGEN DEL LORETO (ULLDEMOLINS)

Este santuario se encuentra integrado plenamente en el núcleo de la población de Ulldemolins, justo a la entrada del pueblo. La devoción a la Virgen del Loreto fue difundida en Cataluña por los monjes franciscanos durante el siglo xvi, y de hecho, las primeras noticias sobre una capilla dedicada al Loreto datan de 1629, justo donde en el siglo xviii se edificó el santuario actual.

Se trata de un edificio de estilo barroco y es uno de los ejemplos más recientes de recuperación de patrimonio artístico en el territorio prioratino. La fachada, formada por un pórtico de tres arcos, está decorada con unos esgrafiados de motivos vegetales, florales y otros símbolos, fruto de los trabajos de restauración que se hicieron el año 1983 con motivo del centenario de la fiesta votada. En la actualidad, su interior está decorado por un conjunto de pinturas de estilo bizantino que se encargaron, en 1991, al artista Juan Etxenique Celis. El procedimiento pictórico utilizado fue la pintura al temple al huevo o a la caseína sobre el muro o madera. Cada icono o escena representa un hito de la historia de la Salvación en el Nuevo Testamento, mientras que en la parte superior se representan figuras del Antiguo Testamento.

La Virgen del Loreto ha ocupado un lugar preferente entre las devo-

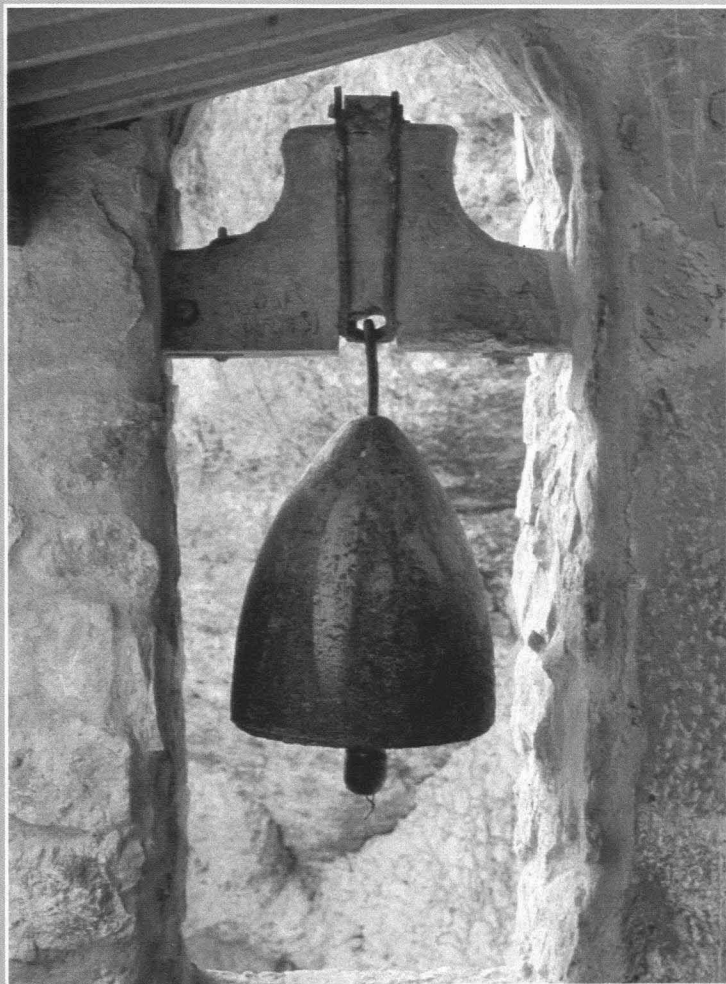
ciones de los habitantes de Ulldemolins. La práctica de realizar rogativas y acudir a ella en demanda de lluvia o por causa de enfermedad y peligros está bien documentada desde el siglo xvii. Sin duda, la muestra más representativa de esta devoción es el voto del pueblo que aconteció en 1685 ante la amenaza de la plaga de la langosta. Esta festividad se ha mantenido hasta nuestros días y se celebra al cabo de ocho días de la Natividad de la Virgen. La fiesta dedicada a la Virgen del Loreto se celebra el 10 de diciembre, si bien en la plaza que antecede al santuario es un lugar donde se desarrollan otras actividades festivas de la población, como la jornada gastronómica de la «truita en suc» (tortilla en su jugo) el tercer domingo de marzo o la bendición del Domingo de Ramos.

## SAN SALVADOR (MARGALEF DE MONTSANT)

Apoyada en la roca y situada bajo una gran cueva, se encuentra San Salvador, una ermita de pequeñas dimensiones construida en el siglo xvi, si bien posteriormente fue restaurada a raíz del incendio que sufrió en 1936. La devoción es estrictamente local y se acostumbra ir a la ermita en dos festividades principales: San Marcos y San Salvador.

Antiguamente, la festividad de San Marcos (25 de abril) significaba el inicio de toda una serie de ritos —las procesiones de letanías— en los que se pedía la ayuda divina para favorecer las cosechas de las que dependía el bienestar económico de la comunidad. Hoy, la fiesta ha quedado reducida al oficio religioso y a un desayuno popular. Coincidiendo con la fiesta mayor de Margalef, la fiesta principal es la de San Salvador (6 de agosto). Había sido costumbre subir en romería a la ermita y durante el camino se cantaban las letanías. Aquel día, después de la misa, todos los asistentes se quedaban a comer y por la tarde se bailaban jotás. Posteriormente se retornaba





Campana (aprovechando un proyectil de la Guerra Civil). Sant Salvador de Margalef

al pueblo también en procesión, la cual, al pasar por delante del cementerio, se paraba y dedicaba una oración a los difuntos.

## CUEVA DE SANTA LUCÍA (LA BISBAL DE FALSET)

Si se toma la carretera que sale de La Bisbal de Falset hacia La Palma de Ebro, a un kilómetro aproximadamente, encontraremos una gran balma, en el interior de la cual se venera a santa Lucía, abogada por aquellos que sufren alguna enfermedad o molestias en la vista. En un rincón

de la cueva, que está dividida en dos niveles, hay una pequeña fuente que, según la tradición popular, cura de las dolencias de la vista a aquellos visitantes que se laven allí los ojos.

Dadas las características geográficas del lugar, en determinadas ocasiones, la cueva, por su amplitud y protección, ha sido utilizada para otras finalidades además de las estrictamente religiosas. Durante la guerra de 1936-39, y especialmente durante el episodio de la Batalla del Ebro, en 1938, la cueva se utilizó como hospital militar. Desde entonces la cueva fue abandonada hasta

que en 1983 el Ayuntamiento de Margalef decidió rehabilitarla para el culto religioso y recuperar así la fiesta en honor de santa Lucía.

La festividad principal de la ermita ha sufrido un traslado en el calendario de celebración, pues no se celebra el 13 de diciembre, sino el segundo domingo de agosto. La fecha de invierno suele coincidir con la actividad económica principal de la población: la recogida de la oliva; a pesar de todo, son muchos los que ese día se acercan a la cueva, donde encienden velas al pie de la imagen de la santa y dedican unos momentos a la oración. Actualmente el día de más afluencia a la cueva es en verano, cuando no sólo acuden los habitantes de La Bisbal, sino también aquellos que mantienen algún tipo de vínculo con la población. Ese día, después del oficio religioso, se cantan los gozos a santa Lucía, escritos expresamente el 1984, justo un año después de la recuperación de la fiesta.

## SAN ROQUE (CABASSERS)

Esta pequeña ermita se encuentra escondida bajo una balma, aprovechando como pared la misma roca. El edificio parece ser que data del siglo XVI y está formado por una sola nave con dos pequeñas capillas laterales. Desde sus orígenes fue dedicada a san Roque, invocado popularmente para pedir protección frente a las enfermedades contagiosas. La documentación escrita nos da testimonio de como la gente de Cabassers acude a la ermita para pedirle protección ante los brotes de peste que durante el siglo XVI se sucedieron en el territorio. También ha sido costumbre subir en procesión a San Roque para pedir el beneficio de la lluvia. Paralela a la advocación principal a san Roque, en el pasado también se había venerado a San Sebastián, a quien también se le pedía ayuda en los momentos de epidemia, y de hecho, el 20 de enero, unos días antes de la fiesta mayor de invierno, por San Blas, se subía a

la ermita a celebrar una misa en honor de dicho santo. Por otra parte, en la ermita también había desde 1624 la imagen de la Virgen del Loreto.

La fiesta principal, sin embargo, se celebra el 16 de agosto, día de San Roque. Ese día, muy temprano, la gente sube a la ermita a oír misa en el exterior, bajo la cueva, se cantan los gozos y después muchos de los asistentes se quedan a desayunar. Hace unos años, además, se construyó una nueva fuente que se abastece del agua procedente de la Foia.

## VIRGEN DE LA FOIA (CABASSERS)

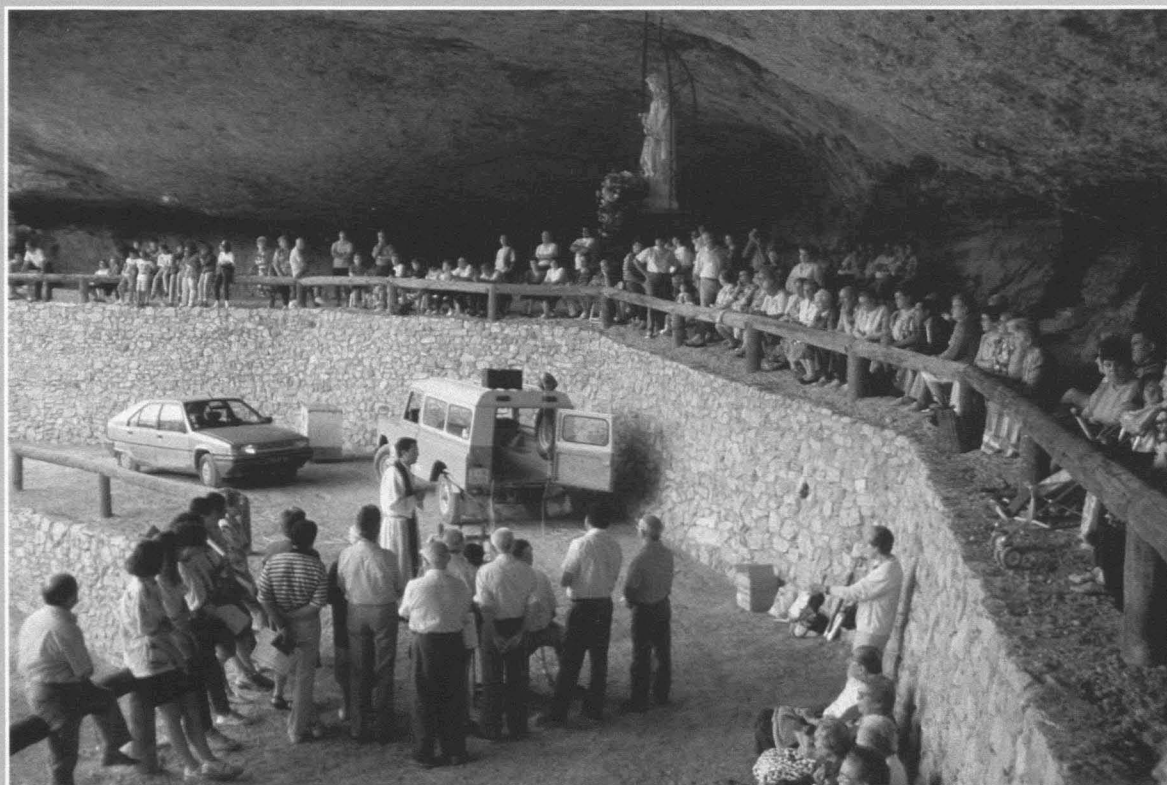
Esta ermita, a la que guardan especial devoción los habitantes de Cabassers, debe su nombre al lugar donde precisamente se ubica: una

gran hondonada en la que surge el agua en abundancia, la cuál llega hasta la misma población de Cabassers por un lugar donde está ubicada otra pequeña ermita, dedicada a san Juan. Sin duda pues, la Virgen de la Foia ha sido invocada para pedir la protección divina contra la sequía y la esterilidad de los campos, principalmente, pero también en caso de amenaza de plagas.

A partir de 1873 la ermita adoptó también la advocación de la Virgen de las Nieves a raíz de la visita que realizó la princesa María de las Nieves, esposa de Alfonso de Borbón, hermano del pretendiente Carlos VII. En el interior del edificio se encuentran, además de la Virgen de la Foia —la actual data de 1942—, las imágenes de santa Bárbara y de san Marcos. De hecho, la fiesta más singular y popular entre la población que se celebra en el lugar es con

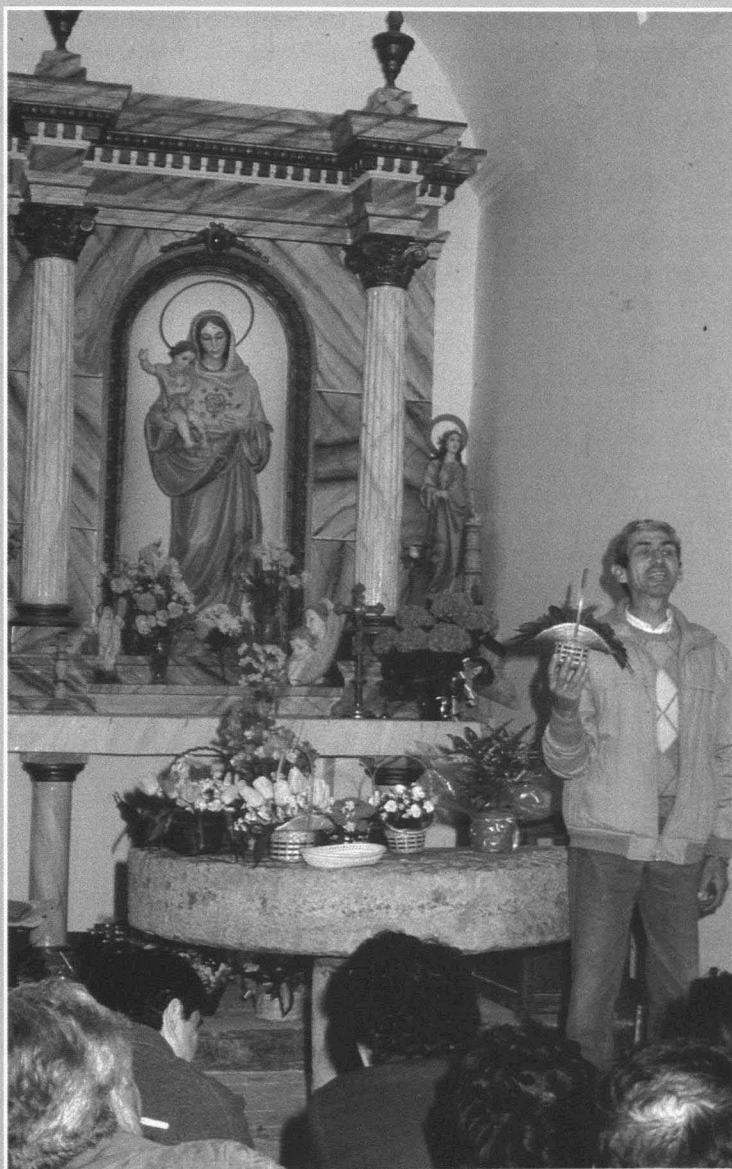
motivo de San Marcos, el 25 de abril. El acto central es una subasta de ramos de flores hechos por las mujeres del pueblo, que se subastan en el interior de la ermita. Según la documentación existente, los orígenes de esta costumbre se sitúan a finales del siglo XVIII. Hoy se accede a la ermita a pie o en coche y antes del inicio de la eucaristía las mujeres depositan los ramos que ellas mismas han confeccionado —o comprado— en el altar. Después del oficio, que acaba con el canto de los gozos de san Marcos, los asistentes desayunan por el entorno y después empieza la subasta de los ramos.

En el pasado, éste era un acto que expresaba perfectamente la relación de cortejo entre los hombres solteros que pretendían a las mujeres y que competían entre ellos para conseguir el ramo de la chica deseada. Hoy, este componente ha desapare-



Misa en la Cueva de Santa Lucía la Bisbal de Falset.





Subasta de ramos. Ermita de la Virgen de la Foia. Cabassers.

cido pero ha sido sustituido por otros significados que también expresan las relaciones sociales (el prestigio de una familia o casa, el dinero que se puja por los ramos, etc.). Lo último que se subasta son unas cocas hechas especialmente para la ocasión, y finalmente se subasta el llamado «rollo de San Marcos». La otra celebración que tiene lugar en la ermita en forma de *aplec* es el día 5 de agosto, día de la Virgen de las Nieves.

## SAN PABLO (LA FIGUERA)

La ermita de San Pablo, donde también se venera, y es patrona, la Virgen de la Mola, está situada fuera ya de la sierra de Montsant, en la cima precisamente de una muela de piedra —aunque en la actualidad no se pueda apreciar— muy cercana al pueblo de La Figuera. Se trata de un ejemplo más del aprovechamiento de la geografía natural para la ubicación de estos lugares de culto que

buscan el acercamiento a Dios, pues desde el santuario se domina una amplia extensión del territorio.

La ermita es de estilo renacentista y el altar está presidido por la imagen de la Virgen, mientras que san Pablo está a la derecha. Según la leyenda, la Virgen de la Mola es una imagen hallada por un pastor en el bosque que hay cercano, al límite del término de Cabassers. A ella se acudía sobre todo en tiempos de sequía y se le hacían rogativas pidiéndole el favor del agua. Hasta tiempos recientes dentro el santuario se habían conservados múltiples exvotos de cera y cuadros, fruto de las promesas individuales tras recibir la protección de san Pablo o de la Virgen por algún motivo personal o familiar.

Antes que la fiesta de la Virgen de la Mola fuese trasladada al verano, se celebraba el día 15 de mayo, San Isidro. Aquel día se subía a la ermita en procesión, se cantaba el Mes de María y los niños que habían hecho la comunión ese año subían la imagen de San Isidro. Hoy, la fiesta de la Virgen se hace coincidir con el *aplec* dedicado a san Pablo, celebrado desde 1971 el segundo domingo de agosto. A él acuden también las gentes de los pueblos cercanos (La Torre del Español y El Molar) y durante los primeros años los actos de ese día tenían un fuerte componente de reivindicación nacional y de las libertades democráticas catalanas.

La fiesta propiamente dedicada a San Pablo Ermitaño tiene lugar el 15 de enero y, aunque más minoritaria, continúa teniendo plena vigencia en los habitantes de La Figuera. Aquel día se sube a pie al santuario a celebrar una misa en honor del santo, que se acaba con el canto de los gozos. Después, se enciende una hoguera, donde se prepara el desayuno y se reúnen todos los que ese día se han llegado a la ermita.

## VIRGEN DE LA CONSOLACIÓN (GRATALLOPS)

La ermita dedicada a la Virgen de la Consolación está ubicada en una de

las colinas cercanas a la población de Gratallops, rodeada por los ríos Siurana y Montsant. Como en otros casos, también aquí la advocación a la Virgen se debe a su hallazgo por un pastor y a la voluntad de la imagen de ser venerada en el lugar donde se alza la ermita. Es considerada la patrona del Priorat histórico de Escaladei y le guardan especial devoción todos los pueblos que desde ella se vislumbran: Gratallops, Torroja, El Lloar, La Vilella Alta y La Vilella Baixa.

Según la tradición popular, antes que la Virgen de la Consolación, se había rendido culto a la Virgen de la Leche o a la Virgen de Gracia, y, según parece, había existido una imagen de dicha Virgen de la Leche hasta la guerra de 1936-39. Sea como fuere, la historia de la ermita tiene uno de los capítulos más importantes en la figura de Pere Domènec, nacido en Gratallops hacia finales del siglo xv, rector de Prades, canónigo de la Sede de Barcelona, y camarero de Pablo II, entre otros cargos eclesiásticos. De hecho, este personaje es el protagonista de algunas de las leyendas que se vinculan a este santuario mariano. En 1544 este abad mandó restaurar y reformar la pequeña iglesia y se dice que cambió la advocación de la Virgen de Gracia por la de Consolación. En tiempos de Pere Domènec, quizás motivado por la influencia que éste ejercía en Roma, la Santa Sede concedió muchas indulgencias especiales para los devotos de la Virgen de Consolación.

Aunque se desconoce el momento exacto de edificación del edificio, el ábside, de factura románica, apunta a situarlo en el siglo xiii. Las reformas del abad Domènec la agrandaron, levantando un tramo de la nave en un estilo gótico tardío de influencias renacentistas. Asimismo, la ermita ha ido sufriendo diversas modificaciones a lo largo de los siglos sucesivos hasta configurar su aspecto actual. Adosada a la ermita se encuentra la casa del ermitaño.

La situación estratégica de la ermita ha hecho que ésta haya sido utili-

zada como fortín en diferentes conflictos a lo largo de los siglos xviii y xix, hasta llegar a la guerra de 1936-39, con la consiguiente profanación y abandono del lugar. Siempre, se ha procurado, sin embargo, el restablecimiento del culto. El retorno de la imagen al santuario después de estos períodos de decadencia se ha concelebrado con grandes solemnidades. Destacan las de 1814, después de la guerra de la Independencia, y las de 1947, coincidiendo con la Coronación de la Virgen. La documentación existente también nos habla de la existencia de la cofradía de Nuestra Señora de la Consolación en el año 1699, presente en diversos pueblos de la zona, la cual contribuía al mantenimiento del santuario y a la organización de las fiestas.

En cuanto a las fiestas anuales, sabemos que en el siglo xviii se subía a la ermita para celebrar las festividades de San Jorge, San Lorenzo, San Jacinto o la Virgen del Rosario. Históricamente, la fiesta principal de la ermita era el 25 de marzo. En la actualidad, debido a la poca asistencia, se aconsejó un cambio de fecha y desde los años ochenta del siglo xx se celebra en el mes de agosto con el objetivo de aprovechar la presencia de una importante colonia de veraneantes en los pueblos cercanos y de los que son hijos o descendientes.

## SAN ANTONIO (PORRERA)

La ermita dedicada a san Antonio se vislumbra desde el mismo pueblo de Porrera y es de fácil acceso. La arquitectura del edificio es de factura sencilla, planta rectangular sin ábside y coro; destacan también el campanario y el pequeño rosetón de la fachada principal donde consta la fecha de 1885.

La ermita fue construida en 1610 y a lo largo de los siglos diversos hechos históricos e incendios han provocado su continua restauración y adecuación para que no solamente sea un lugar de culto, sino también un espacio de encuentro. La

advocación actual es san Antonio Abad, si bien antes de 1936 la imagen que presidía el altar era la de san Antonio de Padua, a la cual están dedicados los gozos que se cantan, fiesta que se celebraba el 13 de junio.

La fiesta principal de la ermita es el 17 de enero, día en el que la gente del pueblo subía para dar bendición a los animales después de la celebración de la Eucaristía en honor al santo. Antiguamente, existía la costumbre de que los jóvenes, acabado el oficio, hiciesen carreras de burros y machos. En la actualidad, dicha bendición ha perdido protagonismo por la práctica desaparición de los animales de trabajo y se ha reforzado el aspecto de fiesta comunitaria, con la presencia de gigantes, músicos y la organización de un almuerzo popular. En el pasado, el Vía Crucis que se hacía en Porrera el Viernes Santo seguía un camino que acaba precisamente en la propia ermita, y, de hecho, hoy, son muchos los que pasan allí el día de Lunes de Pascua, adonde acuden a comer la tradicional «mona de Pascua».

## VIRGEN DE LAS PINYERES (EL MASROIG)

El origen de esta ermita y a la devoción de su Virgen hay que vincularlo al antiguo pueblo de las Pinyeres, la historia del cual se forja a partir de una documentación más bien escasa y de la leyenda popular. Por una parte, consta la existencia de la concesión de una carta de población a finales del siglo xii después que el lugar hubiese servido de fortificación en pleno período de conquista cristiana del territorio. De este lugar fortificado se tienen noticias hasta el siglo xvii, momento en el que el pueblo desaparece trágicamente a causa de la guerra de 1640, la conocida *guerra dels Segadors* (guerra de los Segadores), y pasa a pertenecer al término de El Masroig. De la destrucción y sucesivo despoblamiento dan cuenta diversas leyendas loca-



Procesión con la imagen de la Virgen de les Pinyeres. El Masroig

les. De este antiguo pueblo tan sólo quedaron en pie la fachada y cuatro paredes de una iglesia románica, que en el siglo xvii fue reconstruida como santuario dedicado a la Virgen de las Pinyeres, abogada de los piñoneros de los bosques de Mont-sant. Sobre la imagen de la Virgen, de estilo barroco, la tradición popular explica que, ante la inminente destrucción del pueblo de las Pinyeres, alguien salvó la primitiva imagen en una sima inaccesible, la cual fue hallada por un pastor años más tarde, pero la gente ya veneraba la nueva imagen y la primitiva fue olvidada en la sacristía de donde fue sacada a principios del siglo xx.

El santuario ejerce su área de influencia principalmente sobre las

poblaciones de El Masroig y Bellmunt del Priorat, quienes compiten por la exclusividad del culto, hecho que se pone de manifiesto en el momento de cantar los gozos en la ermita el día de su festividad, el sábado después del domingo de Pascua. Pero la Virgen de las Pinyeres también es venerada en El Lloar y en El Molar, y en el pasado esta influencia se extendía a otros pueblos prioratins como Gratallops, Els Guiamets, Capçanes y Falset. Esta importancia y la gran devoción que se le profesa a la Virgen han hecho que las manifestaciones de religiosidad tanto en el ámbito particular como colectivo estén plenamente vigentes.

La fiesta, móvil en el calendario, pues depende de la modulación de

la Pascua, reúne cada año un buen número de masrojanos, gentes de los pueblos vecinos mencionados y también de gente foránea vinculada al pueblo. Al sentido religioso de la jornada se le suma el carácter de encuentro entre familiares y amigos, significando pues un refuerzo de los lazos sociales de la comunidad. Ese día se solía ir a la ermita a pie; allí se celebra la Eucaristía al aire libre con la imagen de la Virgen presidiendo el oficio. Después se cantan los gozos en su honor, de autor anónimo. A continuación, hay sardanas y un almuerzo colectivo, tras el cual es costumbre que haya bailes populares. Por la tarde, se baja al pueblo con la imagen de la Virgen a cuestras en procesión, hasta la iglesia parroquial, donde se le ofrece una novena durante toda la semana. El domingo siguiente se devuelve la imagen a la ermita.

## SAN GREGORIO (FALSET)

La ermita de San Gregorio está construida aprovechando una gran cueva de roca roja, a poco más de 1,5 km. de la población de Falset. En su interior, también se venera la imagen de san Antonio Abad, que de hecho es, actualmente, la devoción principal del lugar. El entorno es absolutamente excepcional, formado por rocas erosionadas que adoptan curiosísimas formas, algunas de las cuáles han sido bautizadas con nombres populares; por ejemplo, hay dos rocas verticales conocidas como «el gigante y la giganta» o los llamados «panes de San Antonio».

La quema de numerosos materiales escritos del archivo parroquial durante la guerra de la Independencia no permite datar con exactitud la fecha de construcción de esta ermita; a pesar de todo, la actual inscripción en la puerta informa del año 1719 como posible primera fundación del edificio. En 1897 se produjo un desprendimiento de rocas que convirtió esta primera ermita en ruinas y se abandona el lugar hasta que en 1929 se iniciaron las gestio-



nes para reconstruirla de nuevo. Una vez finalizada las obras, tanto la imagen de San Gregorio como la de San Antonio son devueltas al nuevo santuario, donde se celebra una gran fiesta de bendición solemne que los diarios de la época describen con todo detalle. De este año son los gozos dedicados a ambos santos compuestos por el poeta Salvador Estren i Fa y armonizados por Josep M. Montlleó. También de este período se explica una leyenda popular que narra que los falsetanos se dividieron en dos bandos: los par-

tidarios de hacer la nueva ermita en la cueva y los de hacerla al pie de la montaña. Tras dos intentos fallidos en este último lugar parece ser que se sobreentendió que el santo no quería cambiar de sitio y se ubicó la ermita en el mismo lugar anterior.

Aunque la ermita está dedicada a San Gregorio, la devoción principal recae en San Antonio. Cabe decir, sin embargo, que la importancia de la ermita como lugar de oración y de culto religioso individual y colectivo en la actualidad ha quedado reducida a la festividad de San Antonio, en

enero. El fin de semana más cercano al 17 de enero Falset celebra la llamada *Encamisada*, una fiesta que tiene lugar por las calles de la población y que termina cuando el santo es devuelto a la ermita acompañado por carros tirados por animales. Al llegar a la ermita, se dan tres vueltas alrededor del pendón de San Antonio, que se apoya en una base de piedra donde antes había una cruz fijada el 1928 pero hoy desaparecida. Acto seguido, la imagen es descargada y subida a cuevas hasta el interior del edificio.